

## BOLETÍN INFORMATIVO - Marzo 2020 (VERSIÓN BÁSICA)

### *Anatrachyntis (=Pyroderces) badia*

#### INTRODUCCIÓN

---

Recientemente, por medio de un aviso dado por un exportador de cítricos al Servicio de Sanidad Vegetal, tuvimos noticias de una incidencia en una partida de pomelo, la cual consistía en la presencia de unas pequeñas larvas de color rosado localizadas próxima al pedúnculo de algunos frutos. Tras realizar una visita a una de las plantaciones de procedencia de dicha partida se observaron rastros de los daños que esta oruga produce. Una vez estudiados los daños y los individuos recogidos, se ha podido determinar que la especie que produjo esos daños era *Anatrachyntis (=Pyroderces) badia*, un microlepidóptero ya detectado en monitoreos regulares realizados por este Servicio sin que hasta ahora se asociaran a daños destacables.

Existe constancia de la presencia de esta especie en la Comunidad Valencia desde el año 2002, donde fue detectada en el Bajo Segura sobre limonero y posteriormente, también se confirmó en el resto de esta región, incluyendo la provincia de Alicante (límitrofe con Murcia), siendo considerada en aquel momento como una especie en expansión.

Este pequeño lepidóptero, descrito por primera vez en 1962, en Florida (EE.UU.), es conocido comúnmente en ese país como “oruga carroñera rosada de Florida”. En la actualidad, se encuentra localizada en América del Sur, EE.UU. y Australia, mientras que en Europa se ha encontrado en; Francia, Italia, Portugal, Malta, Holanda, Gran Bretaña y Turquía. En España, también está en las Islas Canarias.

Se trata de un insecto polífago que, además de los cítricos, se conoce que se alimenta de otros cultivos como limas, melocotonero, granado, caqui, vid y plátano. Además, se describen también como especies que pueden hospedarla: brassicas, calabaza, sorgo, níspero japonés, olmo, cypripedium y pinos, especies muy diferentes entre si.

#### IDENTIFICACIÓN

---

Los huevos de polilla son de muy pequeño tamaño, de color blanco-plateado, mientras que la larva es de color rosáceo oscuro, semitransparente, de pequeño tamaño (6-9 mm de largo) - en nuestro caso un poco más pequeñas - y muy delgada. La cabeza es marrón seguida de una franja marrón oscura-negra. Posee unos pelillos alrededor de todo su cuerpo. La pupa es marrón y está envuelta en un capullo ligero blanquecino (figura 1).



Figura 1: Detalle de larva (izquierda) y de pupa y crisálida (centro y derecha) de *A. badia*. Fuente: Servicio de Sanidad Vegetal-CARM.

El insecto adulto (figura 2) es un pequeño lepidóptero alargado y estrecho. Aunque más pequeño, a simple vista puede confundirse con *Prays citri*. Su tamaño es de unos 10 mm, aunque en Murcia los individuos capturados son un poco más pequeños (5-6 mm). Tiene una cabeza con zonas de color marrón claro casi anaranjado y otras blanquecinas, destacando los ojos de color rojo intenso cuando el insecto está vivo. Las antenas son casi tan largas como el cuerpo y son cebradas. Las alas anteriores son muy estrechas, de coloración marrón anaranjada, con zonas de color blanquecino y puntos negros, formando un característico patrón, mientras que las posteriores son de color gris oscuro.



Figura 2: Adulto de *A. badia*. Fuente: Servicio de Sanidad Vegetal-CARM.

En resumen, las características más relevantes para su identificación serían; tener una forma parecida a la de *Prays*, un poco más pequeños, cuerpo de color marrón con pequeñas partes negras y blancas, antenas muy largas cebradas y ojos rojos.

## **SÍNTOMAS, DAÑOS Y BIOLOGÍA**

En plantaciones de cítricos de la Comunidad Valenciana se ha observado su alimentación sobre restos vegetales muertos (especialmente órganos florales) o en descomposición, restos de insectos y de melaza o negrilla, pudiendo causar ligeras lesiones a la piel, que cuando se realizan bajo el cáliz en las primeras fases de crecimiento del fruto, pueden tomar aspecto de una cicatriz o escarificación redondeada anular que recuerda al daño por trips (*Pezothrips kellyanus*), aunque en el caso de este insecto presenta un cuarteamiento más intenso y con zonas oscuras (figura 3). También, se alimenta de frutos en descomposición atacados por otros insectos y con poblaciones elevadas puede causar daños ligeros en la piel de frutos sanos.



Figura 3: Daños producidos por *A. badia* en fases tempranas de desarrollo del fruto: en fruto en desarrollo (izquierda) y en fruto ya desarrollado (derecha). Fuente: Ferran García-Marí (2012).

En nuestro caso concreto, los daños encontrados (finales de este invierno) directamente asociados con *A. badia*, se ciñen sólo a la zona de pedúnculo, observándose ligeras cicatrices de unos pocos centímetros (1-3 cm), distribuidos de forma radial normalmente, que parten desde la base de la estrella del pedúnculo hacia el exterior (figura 4) y, en menor número de forma anular tal como se describía anteriormente. También, se observan orificios de entrada entre los sépalos que parece que estas larvas utilizan para sus salidas de alimentación.



Figura 4: Daños producidos por la alimentación. Fuente: Servicio de Sanidad Vegetal-CARM.

Cuando levantamos la estrella se observan daños internos en la piel bajo los restos de los sépalos y en las zonas carnosas de esos restos florales. Además, se encuentran abundantes restos de excrementos con presencia de colonias de negrilla y otros hongos (figura 5). Aunque no afecta a la parte más leñosa de la unión pedúnculo-fruto, se ha observado que puede generar un cierto debilitamiento de la zona afectada y favorecer con ello la caída prematura del fruto, hecho que seguiremos analizando.



Figura 5: Detalle de excrementos producidos por el insecto. Fuente: Servicio de Sanidad Vegetal-CARM.

Hasta la fecha en nuestra Región sólo se han advertido daños relevantes en pomelo, aunque no descartamos que pueda afectar a otras especies tanto de cítricos como otros cultivos, dado el elevado número de capturas de adultos realizadas el año pasado en primavera y verano en diferentes zonas de producción.

De cara a su reconocimiento en campo, las marcas de escarificación ligeramente negras cerca de la zona peduncular, unido al ennegrecimiento en la base de la estrella, con aparición de restos de las deposiciones de la larva, son los síntomas más fáciles para su detección directa en campo. Los daños son de relativa importancia, afectando a la calidad comercial aunque no de forma grave. Ahora bien, el principal problema deriva de su aptitud comercial para exportación a otros países, puesto que su detección en los controles fitosanitarios en frontera pueden suponer la paralización de la partida.

Actualmente, no se dispone de mucha información sobre la biología de esta plaga. Según parece los adultos suelen estar activos por la noche o en el crepúsculo durante el verano (junio-septiembre). Las hembras ponen huevos dentro de flores secas o sanas, y cuando los huevos eclosionan y emergen las larvas, éstas comienzan a alimentarse de esos restos. Una vez que entren en fase de crisálida en aproximadamente 2,5-3 hasta 4 semanas pueden emerger los adultos.

Respecto a su nivel poblacional anual, en un estudio que realizado en la Comunidad Valenciana (García-Marí, F., 2012), se encontró que las capturas empiezan a aumentar en junio, con máximos poblacionales entre junio y agosto. Entre septiembre y noviembre también se dan capturas aunque a menores niveles. En nuestra Región, se han observado máximos poblacionales en primavera y verano, descendiendo en otoño, para ir desapareciendo los adultos progresivamente con la entrada del invierno. Durante esta anualidad desde el Servicio realizaremos monitoreos para determinar su curva de vuelo y otros aspectos de interés.

Otro aspecto que parece influir es la presencia de cotonet en la plantación, puesto que la mayor presencia de este lepidóptero y de daños en frutos se ha observado precisamente en las parcelas donde el cotonet había sido menos controlado.

## **PREVENCIÓN Y CONTROL**

Para su seguimiento, la trampa que ha sido utilizada y que parece más útil es la tipo Nadel con placa engomada. Aunque no existe una feromona específica para *Anatrychintis badia*, se ha comprobado que utilizando otras feromonas específicas de especies distintas pueden capturarse adultos. De esta forma, en Murcia se han capturado en placas cebadas con feromona de *Prays citri* y de *Platynota stultana*, ésta última algo más efectiva (figura 6).



Figura 7: Aspecto de placa engomada con capturas de *A. badia* (especímenes más pequeño y claros). Fuente: Servicio de Sanidad Vegetal-CARM.

Un problema que tiene usar como referencia la trampa con feromona de *Prays* es que aunque captura bastantes ejemplares, pasado poco tiempo, las alas y el cuerpo de este insecto se oscurece, perdiendo su patrón de color característico, lo cual dificulta su identificación visual en campo, si bien recordemos que estos insectos son de tamaño inferior a la polilla del limonero. En el caso de *Platynota* no pasa esto ya que son muy distintos en forma y patrón de color, siendo mucho más fácil y rápido su monitoreo.

Como esta especie no ha sido considerada una plaga hasta la fecha para ningún cultivo en Europa, no están definidos umbrales de intervención ni existen productos fitosanitarios específicos autorizados para ella, si bien los productos que se encuentran autorizados para lepidópteros o polillas de forma general podrían ser utilizados, por ejemplo algún piretroide. Como única referencia, en Florida se referenció *Bacillus thuringiensis* como efectivo para su control.

En cuanto a su control biológico, en Florida se observó un parasitoide no identificado. España, queda pendiente trabajar sobre este tema de cara a estudiar las posibilidades de promoción de insectos útiles que puedan ser potenciados y conservados en las plantaciones más susceptibles.

### **INFORMACIÓN ADICIONAL Y FUENTES DE REFERENCIA**

---

- **Servicio de Sanidad Vegetal.** Dirección General de Agricultura, Ganadería, Pesca y Acuicultura. Consejería de Agua, Agricultura, Ganadería y Pesca. Región de Murcia.
- **European Plant Protection Organization (EPPO), 2020.** En: <https://gd.eppo.int/taxon/PYROBA>
- **Gacía-Marí, F. 2012.** Plagas de los cítricos. Gestión integrada en países de clima mediterráneo. Phytoma-España. ISBN: 978-84-935247-7-7. Valencia. p. 471-476.

**PARA CUALQUIER CONSULTA O AVISO PUEDE PONERSE EN CONTACTO CON EL  
SERVICIO DE SANIDAD VEGETAL (968 36 54 39)**